

**JURAMENTACIÓN DE WILMAR CASTRO SOTELDO,
COMO MINISTRO DE LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO 2003**

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Caracas, 14 de octubre del 2003



Protocolo: Lectura del decreto mediante el cual se designa al ciudadano Wilmar Castro Soteldo como ministro de Producción y Comercio. Decreto número 2.640, Caracas 7 de octubre de 2003. Hugo Chávez Frías, Presidente de la República. En ejercicio de la atribución que me confiere el numeral 3 del Artículo 236 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, decreto: Artículo único: Nombro ministro de la Producción y el Comercio al ciudadano Wilmar Castro Soteldo, titular de la cédula de identidad número 4.200.843. Dado en Caracas a los 7 días del mes de octubre de 2003, Años 193 de la Independencia y 144 de la Federación. Ejecútese. Hugo Chávez Frías.

Juramentación del ciudadano Wilmar Castro Soteldo como ministro de la Producción y el Comercio.

Presidente Chávez: Ciudadano Wilmar Castro Soteldo, designado ministro de la Producción y el Comercio. ¿Jura usted cumplir y hacer cumplir la Constitución y las Leyes de la República Bolivariana de Venezuela, así como los deberes inherentes a este altísimo cargo?

Wilmar Castro Soteldo: Sí, lo juro.

Presidente Chávez: Si así lo hiciere, compatriota, que Dios y la Patria le premien y si no que os le demanden. Y en consecuencia y con la autoridad que me confiere la Constitución y la Ley, queda usted a partir de este momento investido como ministro de la Producción y el Comercio del Gobierno Revolucionario de Venezuela.

Protocolo: Firma del Libro de Actas. Ciudadano Wilmar Castro Soteldo, ministro de la Producción y el Comercio.

Francisco Estrella: Por Venezolana de Televisión, conjuntamente con la Radio Nacional de Venezuela.

Protocolo: Ciudadano Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Francisco Estrella. Y YVKE Mundial. Es el acto de firmas...

Palabras del ciudadano Ramón Rosales Linares.

Ramón Rosales Linares: Ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante Hugo Chávez Frías; ciudadano vicepresidente ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela, doctor José Vicente Rangel; ciudadana diputada Nohelí Pocaterra, segunda vicepresidente de la Asamblea Nacional; ciudadana Procuradora General de la República, doctora Marisol Plaza Irigoyen; ciudadanos y ciudadanas ministros y ministras miembros del Gabinete Ejecutivo; ciudadano y amigo, Wilmar Castro Soteldo, ministro de la Producción y el Comercio, su señora esposa Gilda de Castro, sus hijos y demás familiares que le acompañan. Ciudadano Bernardo Álvarez, Embajador Extraordinario Plenipotenciario de la República Bolivariana de Venezuela en los Estados Unidos; ciudadano Oscar Navas, Embajador de la República Bolivariana en la República del Ecuador; ciudadano Comandante General de la Aviación y demás miembros de la Fuerza Armada; ciudadanos viceministros, presidentes de organismos adscritos y directores generales del Ministerio de la Producción y el Comercio; ciudadanos representantes de Cámaras y Asociaciones Empresariales del país; distinguidos invitados, mi esposa, señoras y señores. Cuando a pocos días del golpe de Estado de abril del año pasado, el señor Presidente me localizó en España para solicitarme que me encargara del Ministerio de Producción y Comercio, lo hice con el mandato de contribuir a la incorporación del sector productivo nacional, al esfuerzo de reactivación económica. Así fue que nos incorporamos con entusiasmo y mucha voluntad a las mesas de diálogo que coordinaba el vicepresidente de la República y en particular la ministro del Trabajo doctora María Cristina Iglesia.

No hubo prácticamente ningún planteamiento de estos sectores que no fueran acogidos y la mayoría de ellos implantados. Ya a fines de julio el Consejo de Ministros habría aprobado el Decreto 1892 sobre las compras del Estado y más tarde se sancionaban las normas de etiquetado para enfrentar la competencia desleal en sectores claves para el empleo manufacturero como el textil y la confección; son apenas dos ejemplos de lo que el Gobierno nacional le ofrecía al sector productivo nacional, y empezamos a recuperarnos, pero en diciembre y enero las cúpulas empresariales se aliaron con sectores antidemocráticos para intentar darnos un golpe económico; nos quedamos, eso sí, con la base empresarial constituidas con miles de pequeñas y medianas empresas y también con Fedehindustria a quien hoy testimonio mi agradecimiento y reconocimiento por mantenerse apegado a la Constitución y con la fe puesta en que saldríamos adelante. Y así fue, pasamos la prueba con el Control de Cambio y con el control de precios, con los naturales problemas que estos instrumentos siempre conllevan, hoy existe pleno consenso en el sector productivo nacional, que el Control de Cambio se ha venido convirtiendo en una palanca para quienes desean producir en Venezuela, y en materia de control de precios se ha escuchado y atendido los planteamientos puntuales que se han formulado, decidiéndose siempre en armonía con las otras variables involucradas en este tipo de decisión como son la inflación y el abastecimiento.

Y para contribuir a la reactivación económica lanzamos el novedoso y transparente sistema de Rueda de Negocios para las compras del Estado, inédito, no sólo en Venezuela sino en el mundo, al democratizar el proceso de compras, haciendo pública las necesidades del sector público venezolano, 8.000 pequeñas y medianas empresas y cooperativas acudieron a las dos Ruedas de Negocio para acceder a casi 800 millardos de bolívares que están en pleno proceso de contratación. Decidimos inventar, aún corriendo el riesgo de errar, pero el balance ha sido positivo.

Hoy, señor Presidente, colegas ministros, amigos todos, nadie nos puede quitar lo bailado, la economía venezolana ya presenta signos de recuperación y marchamos al 2004 con un consenso generalizado de crecimiento mínimo del 5%; la siembra ha sido realizada con paciencia y orientación estratégica, y la cosecha será consecuentemente abundante y duradera. Me llamaron, a mucha honra, un ministro industrialista. Pues estoy convencido que conquistada la soberanía nacional en el uso del petróleo, nos corresponde extender esa soberanía también en las actividades agrícolas y manufactureras produciendo lo que aquí necesitamos. Para ello necesitamos defender, y así lo hicimos, la soberanía comercial, en los distintos foros de negociación, de acuerdos comerciales, reivindicamos la facultad del estado y del Gobierno en particular, de formular y aplicar políticas públicas de estímulo y desarrollo del aparato productivo nacional.

Señor Presidente, quiero testimoniarle en este acto mi más sincero agradecimiento por haberme dado la oportunidad de trabajar por mi país, al lado de ministros, ministras, viceministras, viceministros y demás funcionarios, en lazo por la obsesión de construirles a nuestros hijos y nietos una Venezuela armónica en lo social, territorial, democrática y soberana. Aprendí muchísimo de usted, señor Presidente, de su tenacidad, de su infatigable accionar para exigir resultados. Le confieso aquí entre nos, que algunas veces sentía que le fallaba a usted y al país, pero su ejemplo de batallador incansable me daba ánimo para seguir laborando. Disculpe usted lo malo, y como estamos vivos y con fe en el futuro, tenemos la oportunidad de superarnos. Finalmente quiero despedirme como ministro manifestando mi enorme satisfacción por la designación del comandante Wilmar Castro Soteldo como ministro de Producción y Comercio, un integrante de mi equipo de trabajo, que junto con Víctor Álvarez y los viceministros de Comercio: Carlos Macía y José Manuel Soto, así como Herme Betancourt, me acompañaron junto con directores generales y organismos adscritos, para dedicarnos con ahínco a la confección del Plan de Desarrollo Productivo Endógeno. Como buen piloto, Wilmar, estoy seguro que habrás de ejecutar el plan de vuelo para posicionar y consolidar en la economía nacional al turismo, al comercio y a la industria; centrado siempre en el ser humano. Suerte, Wilmar y gracias señor Presidente. Muchas gracias.

Francisco Estrella: Escuchamos el resumen, del balance de su gestión frente al Ministerio de la Producción y el Comercio, doctor Ramón Rosales Linares,

ministro saliente de esta cartera, y quien es saludado y felicitado por nuestro Jefe de Gobierno.

Palabras del ciudadano Wilmar Castro Soteldo, ministro de la Producción y el Comercio.



Wilmar Castro Soteldo: Ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías; ciudadano vicepresidente ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela, doctor José Vicente Rangel; ciudadana Nohelí Pocaterra, segunda vicepresidente de la Asamblea Nacional; ciudadana Procuradora General de la República, doctora Marisol Plaza Irigoyen; ciudadanos ministros miembros del Gabinete ejecutivo; ciudadano ingeniero Ramón Rosales, Cecilia, aquí presente, amigos de siempre; ciudadano Bernardo Álvarez, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Bolivariana de Venezuela en los Estados Unidos de Norteamérica; ciudadano Oscar Navas Tortolero, Embajador Plenipotenciario de la República Bolivariana de Venezuela, en Ecuador; ciudadano Comandante General de la Aviación, General de División Róger Cordero Lara, amigo de siempre; ciudadano vicealmirante Humberto Perozo, Comandante de operaciones de la Armada; ciudadanos hermanos de la Fuerza Aérea que hoy me acompañan; ciudadanos viceministros presidentes de organismos adscritos y directores generales del Ministerio de Producción y Comercio; representantes de Cámaras, Asociación de Empresariales, señores empresarios que hoy están acá con nosotros; distinguidos invitados, señoras y señores. No tuve la oportunidad quizás de hacer un discurso que me permitiera desglosar todo lo que en este momento se puede sentir por la gran responsabilidad que se asume. Pero sí creo importante señalar en ese contexto la emoción que embarga este histórico momento para mí, para mi familia, de poder brindar al país nuestros servicios en aras de consecución de un sueño de muchos años, que transitamos por allá en los años 83 y que ahora tenemos la ocasión de materializarlo. Y creo que el reto se torna bien importante y bien interesante, sobre todo cuando estamos confiados y que la nave cogió un curso adecuado a nivel de país, a nivel de sector, a nivel de Ministerio, y quiero en ese sentido agradecer la gestión del ingeniero Ramón Rosales, quien en primer lugar me brindó su confianza para acompañarlo en el equipo de trabajo y que juntos allí trazamos elementos estratégicos, planes específicos que de alguna manera presentaban rasgos de mucha difusión. Creo que el reto, Ramón, que nos queda es consolidar esos planes, creo que ya la nave encausó hacia donde tenía que encausar y esas tres grandes políticas industriales que se trazaron los lineamientos estratégicos en el área del Comercio que ya fueron plasmados, el Plan Estratégico de Turismo que fue uno de los elementos y de los retos que nos propusimos cuando llegamos al viceministerio, ya están encaminados sólo nos falta ejecutar; creo que nos falta pisar el acelerador para que estos planes y

programas logren el objetivo final de esta gran política de desarrollo industrial del país, la democratización del sector, la conjunción y el afianzamiento de un proyecto político que de alguna manera apunta hacia el reto más grande que cualquier proyecto político se ha trazado en la historia de la humanidad: democratizar el poder; ese es el gran reto que tenemos, esa es la gran acción que hemos emprendido desde hace muchos años y que en este momento por vía de la recuperación del sector industrial, del sector empresarial, del sector laboral, estoy seguro que esa realidad será tangible en el corto plazo. Y en ese sentido creo que es necesario plantearse algunos retos, y el reto vital para esta gestión se traduce en la consolidación de un valor, de una categoría que de alguna manera define el comportamiento de los seres humanos, y que lamentablemente esa categoría no se decreta ni se impone, sino que se construye, esta no es otra que la confianza. Creo que el reto que nos queda a partir de este momento es fortalecer la confianza, esa confianza que ya se ha venido viendo en muchos sectores productivos del país, sobre todo en ese sector excluido de la actividad productiva del país, que ahora ve una luz distinta, una luz de esperanza que cada día cobra más brillo, y en ese sentido para que esa confianza coja fuerza, es necesario conocer las reglas del juego.

Es importante revisar todo el estamento formal, jurídico legal que tenemos establecido y conocer cuáles son las reglas del juego que ese sector empresarial que nos ha estado acompañando, que cree en el país, que está dispuesto a seguir en el país y que apuesta al país, también tiene allí dentro de su operacionar común a lo largo del ejercicio de su gestión.

Con esas reglas claras y que creo que ya de nuestro lado han sido puestas de manifiesto, creo que a partir de allí esperemos comenzar a fortalecer este proceso de confianza. Esa confianza pasa por otra categoría importante que creo que tenemos que tener bien presente que no es otra que el respeto, y ese respeto como lo define Maturana, está centrado en la aceptación del otros, de los otros, como ese otro y como esos otros que son en una relación de legítima convivencia.

Si partimos como cierto la premisa que este concepto encierra tan amplia, tan espiritual inclusive, creo que a partir de allí podemos comenzar a construir un piso fuerte de un sector industrial, de un sector comercial, de un sector productivo del país que tiene que enfrentar retos mucho mayores que cada día intentan minarnos, que cada día intentan minimizarnos, que cada día intentan destruirnos para que nos convirtamos prácticamente en solo consumidores de un mundo mercantilista acelerado. Y ese respeto, repito, debe estar presente en reglas claras.

El despacho del Ministerio de Producción y Comercio y Turismo, Dios mediante dentro de poco, es un despacho abierto para todos esos sectores productivos del país que de alguna manera desean seguir adelante, están dispuestos a seguir adelante con reglas claras, repito, y con la transparencia que siempre nos ha caracterizado, con la bondad que siempre nos ha caracterizado y ahora

con mucho más razón tenemos que ponerla al servicio de todo ese pueblo de Venezuela.

El otro elemento que es importante para que esa confianza se lleve adelante es la cooperación, y que es un valor, una categoría que también de alguna manera pretende sustituir a un concepto perverso que nos ha venido separando cada día más, que nos ha venido aislando cada día más, que es la competencia, más allá de la competencia es la cooperación la que debe prevalecer para seguir adelante en un proyecto económico y de desarrollo, que son las bases fundamentales, son los principios fundamentales que nuestra Constitución plasma en su texto cuando nos habla de la cercanía, la cooperación, la utilización de las potencialidades de cada uno de nosotros, más allá de la utilización de esas potencialidades para aplastar al adversario, la competencia per se es excluyente, la competencia per se nos torna individuales; la cooperación, sin embargo, nos abre espacios de armonía, nos abre espacios de afecto y es el afecto la premisa fundamental, el combustible fundamental que nos va a permitir construir la confianza. Creo que ese es el gran enorme reto que tenemos a partir de este momento y que estoy seguro que con el concurso de todo el sector productivo, el sector trabajador, el sector consumidor del país vamos a construir en el corto plazo.

Otro gran reto importante que nos hemos planteado y como consecuencia de esas políticas que ya fueron trazadas, no es otro que el fortalecimiento de la economía social, un proyecto que para muchos es criticado porque quizás el no conocimiento de esta propuesta, de esta nueva forma de hacer economía, economía productiva, economía ecológica, economía sustentable, que no sólo se centre en la rentabilidad económica o financiera que los negocios planteen, sino que también plasmen y cuantifiquen la rentabilidad social, plasme y cuantifique la rentabilidad ambiental que es tan necesaria para el futuro de nuestros hijos. Creo que sobre la base de las políticas ya trazadas y simplemente acelerando este proceso de participación que todos los sectores industriales están dispuestos a llevar adelante, este proceso de economía social nos va a permitir esa verdadera democratización de los sectores productivos. Ese es otro gran reto que vamos a afinar, ya las políticas están plasmadas, sólo falta ejecutar aquellas propuestas. Y no menos importante, independientemente de su ubicación en mi escogencia, es el reto internacional, Venezuela ha afianzado ya, ha lanzado al mundo una posición que de alguna manera intenta precisamente rescatar lo humano, rescatar ese elemento que progresivamente desde la revolución industrial se vino suprimiendo de la actividad económica; ese rescate de lo humano pasa por exigir a las grandes potencias, no ir a mendigar, a exigir como seres humanos que somos, un trato digno, una relación más justa en las actividades comerciales, una relación más justa en las actividades industriales. Y esa posición se ha venido plasmando a nivel de todos los centros de negociación que nos ha tocado ir a defender el interés del pueblo venezolano, no el interés de un gobierno, de una persona, es el interés de nuestro sector empresarial, de nuestro sector industrial y por supuesto de nuestro sector consumidor y usuario que son todos los habitantes de esta tierra. Esa posición internacional tiene tres grandes escenarios que nos

obligan a hacer grandes esfuerzos para que esto pueda ser una realidad: un primer escenario, en lo regional tiene que ver con los acuerdos CANMercosur que ha sido una iniciativa del Gobierno venezolano para llevar ese proceso de integración como también lo reza nuestra Constitución en su preámbulo, no sólo de la región de América Latina sino el Caribe, incluso, y por qué no ir más allá.

El otro foro importante para nosotros es el Área de Libre Comercio que se intenta imponer desde esas grandes élites transnacionales y gubernamentales que rigen los destinos de los pueblos del mundo, y donde Venezuela también ha dado cuatro posiciones muy dignas, que ya no es una voz sola ni quijotesca en el contexto de negociaciones del ALCA, ya es un conjunto de países, más de 20 países que ya han visto en la posición venezolana la posibilidad de una forma distinta de hacer comercio, de hacer industria y de procurar desarrollo.

El otro foro, por supuesto, es la Organización Mundial del Comercio, donde también todos los países del Globo discuten sobre esas reglas justas de sustentabilidad soportada en lo social, en lo ambiental y en lo económico, donde estamos dando la gran batalla. Allí la meta más cercana, indiscutiblemente que para nosotros es el escenario CANMercosur, y allí señor Presidente cuente con un equipo de negociación claramente consustanciado con nuestro proyecto de país y de Continente, claramente consustanciado con las realidades del mundial actual y que está dispuesto a llevar adelante estas negociaciones en un marco de apertura donde todos ganemos, no se trata de la hegemonía ni de uno, ni de otro, se trata de que todos tengamos la posibilidad de ganar y es allí donde definitivamente el ser humano cobra vida y retoma nuevamente esa esencia como parte importante dentro de las ciencias sociales, como parte importante dentro de las ciencias económicas, que de alguna manera fue desplazado por la tecnocracia, por los números, por la cosificación que desde el punto de vista ideológico, conceptual hemos estado viviendo por muchos años. Creo que el reto no es sencillo, creo que el reto es fácilmente alcanzable si y sólo si logramos el concurso de todos los venezolanos comprometidos en una Patria nueva en una Patria distinta, en una Patria donde todos, absolutamente todos tenemos cabida. Muchísimas gracias.

Francisco Estrella: Del ciudadano Teniente Coronel de la Aviación, Wilmar Castro Soteldo, nuevo ministro de la Producción y el Comercio, destacando la emoción que siente de poder servir al país, ese es un reto sumamente interesante dijo, agradeció al Jefe del Estado...

Palabras del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

Presidente Chávez: Ciudadano José Vicente Rangel, vicepresidente; ministros, ministras, miembros del Gabinete Ejecutivo; ciudadana Marisol Plaza, Procuradora General, Nohelí Pocaterra, segunda vicepresidenta de la Asamblea Nacional; Ramón Rosales, compatriota y amigos y señora Cecilia de Rosales; Wilmar Castro Soteldo, ministro de Producción y Comercio, señora Gilda, hijos,

hijas, demás familiares; ciudadano Bernardo Álvarez, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en los Estados Unidos de Norteamérica; Oscar Navas Tortolero, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en la República del Ecuador; ciudadanos diputados a la Asamblea Nacional; viceministros, presidentes de organismos adscritos y directores generales del Ministerio de la Producción y del Comercio; ciudadano presidente de Cámaras Empresariales y representantes del sector privado nacional que nos acompañan; General de División Róger Cordero, Comandante General de la Fuerza Aérea; General de Brigada Héctor Valencia, jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, vicealmirante Humberto Perozo, comandante de operaciones de la Armada; General de Brigada Gerardo Rodríguez Ortiz, comandante de la Defensa Aérea; distinguidos invitados especiales, periodistas, fotógrafos, camarógrafos, amigas y amigos. Catorce de octubre es hoy ya, y en una tarde muy hermosa nos damos cita aquí en el Salón Joaquín Crespo, así lo hemos llamado ahora en honor al caudillo liberal, para desarrollar, para vivir, para compartir este acto de transmisión, de transmisión, como del testigo, como de la Bandera, como de la chaqueta, como de la responsabilidad en un área tan importante para el país, para nuestro pueblo como es la producción y el comercio, y eso tiene cuántas implicaciones. Dentro del esquema estratégico, dentro de la visión estratégica de nuestro proyecto la cual siempre debemos tener allí en la mente y en la mesa de trabajo como guía, como brújula, como rumbo, están esos 5 ejes del equilibrio, o los ejes de la construcción del equilibrio. Dentro de ellos el económico es muy importante, siempre hemos dicho que todos son muy importantes: el económico, el social, en político, el territorial, el internacional.

Y dentro del económico o el económico, está orientado hacia la construcción de un nuevo modelo económico, a la construcción de la democracia económica, a contribuir a la construcción del país justo dentro de un estado social de derecho y de justicia, una democracia plena, verdadera, donde no sólo sea cierto aquello que el neoliberalismo convirtió en Banderas y detrás de la cual se esconden muchas perversas intenciones, esa expresión de la igualdad de oportunidades, es un lugar común oír ya la igualdad de oportunidades; queremos solo igualdad de oportunidades. Aristóteles hablaba más bien en política que antes de igualdad de oportunidades, más bien hay que precisar la igualdad de resultados, la igualdad de resultados, para lograr la equidad, para lograr la justicia porque detrás de la expresión igualdad de oportunidades, generalmente se esconde la pretensión del más fuerte para masacrar al más débil; no siempre es así, pero muchas veces ha sido así. Es una tesis, pues del liberalismo y sobre todo del neoliberalismo, fase perversa del capitalismo salvaje.

Bueno, así que esta área de producción, comercio y todo lo que tiene que ver con el concepto y la praxis de ella misma, ocupa un lugar estratégico, un lugar medular dentro de esa visión de la búsqueda del equilibrio y la transformación de un modelo económico. Ramón Rosales ha sido un batallador en esta idea y en esta batalla o en esta lucha diaria de avanzar y de construir en base a una idea en base a un proyecto; teníamos una expresión nosotros, Ramón, de que había un clavo que quedó pendiente. Yo desde que conocí a Ramón Rosales

comencé a apreciar en él primero que nada una gran humildad, cosa que vale mucho, una gran humildad que lo engrandece. En segundo lugar una gran disposición al trabajo, a pasarle por encima o por un lado a los problemas a los obstáculos, un espíritu de lucha, de batalla permanente. También te agradezco mucho tus palabras Ramón, pero debo decir que yo aprendí mucho de ti, he aprendido porque esta no es ninguna despedida tampoco, como que se acabó el camino, no, sencillamente dentro del esquema y del tablero de la batalla, pues unos van, otros vienen y el que no puede ir mucho y venir mucho soy yo ¿no? Pero ya llegará el día en que vaya y venga, en que vaya y venga, un poco más adelante, no tan pronto como algunos quieren, el 2021 por allá. Pero en fin Ramón, mil gracias, mil gracias y creo que ya en lo concreto, en el trabajo has dejado junto con tu equipo, como tú lo decías Wilmar Castro ha estado incluido, y mucha gente que está aquí, y muchos otros que aquí no están presente físicamente, pero que cuánto esfuerzo sobre todo después del desbarajuste de abril, sí, recuerdo que llamé a Ramón, lo ubiqué, estaba por allá, hablé con Cecilia y ella me dijo donde andaba, Cecilia lo había enviado a... andaba preparándose, andaba estudiando, y estaba fuera del país en esos días, lo ubicamos y nos vimos en Madrid, y creo que te viniste conmigo ese día en el mismo avión, estábamos estrenando el avión, sí. Y, bueno, Ramón no dudó un segundo en asumir la responsabilidad en el medio del conflicto, del huracán, y toda la situación que luego se generó, estuvo al frente de la batalla en esos meses de agosto, septiembre, octubre, noviembre, diciembre aquel terrible, estremecedor, cuando se pretendió precisamente rendirnos bajo presión por hambre. Rendirnos bajo presión bajo chantaje o provocar a nuestro pueblo generando desabastecimiento ¡qué batalla dimos aquellos días! Días, noches, todo el diciembre, la Navidad, el último día del año, el Año Nuevo, para garantizarle a nuestro pueblo el abastecimiento mínimo necesario y lo logramos. Logramos derrotar a estos grupos radicales de la extrema derecha fascistas, neoliberal y perversa, y les dimos una gran lección, siempre en esa estrecha alianza vital con nuestro pueblo, que es la más grande de las fuerzas que tiene este proceso revolucionario. Y no sólo dimos esas batallas, sino que además hemos definido algo que si bien estaba más o menos elaborado no se le había dado esa visión integral holística: la estrategia industrial del país, la reactivación, la reconversión y la reindustrialización. Está en marcha. ¿Problemas? Millones, millones, todos los días surgen problemas, trabas, obstáculos, pero esa es la batalla de todos los días y de todas las noches. Tener fija en la mente y en el corazón y en los brazos, con una tenacidad a prueba de balas, las metas, el rumbo, los fines, los objetivos. Y trabajar por ellos todos los días sin descanso. He allí uno de los secretos del éxito en las batallas. Y sobre todo, impulsado por una fuerza moral incuestionable, en este caso, todo lo que nosotros hacemos para la economía, para la producción, para el comercio a nivel nacional y a nivel internacional debe estar orientado por la búsqueda de la justicia social; por la búsqueda de esa igualdad de resultados, esa equidad en el resultado. No olvidemos nunca, como nunca lo olvidó Ramón y su equipo y nunca debe olvidarlo nadie, ninguno de nosotros los que tenemos las más grandes responsabilidades en el gobierno nacional, regional, local; los que tenemos que tomar decisiones y luego hacerle seguimiento a las decisiones, seguimiento cada día, cada noche,

para vencer los graves riesgos que están dentro de nosotros mismos, de nuestras instituciones, la burocracia, las desviaciones, los viejos vicios de lo que aún no ha muerto, siempre o cada vez que me llega a la mente utilizo la figura aquella de Gramsci y de las crisis verdaderas "algo que está muriendo pero no ha muerto, va a morir pero no ha muerto y algo que está naciendo, va a nacer pero no ha terminado de nacer", así estamos nosotros y así estaremos durante varios años, porque las transformaciones verdaderas no ocurren en un año ni en cinco años, son décadas. Por eso hablamos de la primera y la segunda década de este siglo. Pero esas décadas, sean cuantas fueran, ojalá fuera una, tratemos de que baste una década para que muera lo que tiene que morir. Yo creo que sí, trabajando duro pudiéramos estar celebrando el 5 de julio del 2011, doscientos años de la Independencia y decir ya, todo está consumado como dijo el Cristo en la Cruz: lo que va a morir que muera y lo que va a nacer que nazca. Pero la lucha es dura hermanos; la lucha es dura hermanas. Y tiene que ser dura, tiene que ser muy dura, ¿qué no se puede dormir? Pues no se podrá dormir. ¿Qué no se puede descansar? Pues no se podrá descansar. Pero se trata de la vida de una patria, de la vida de los hijos, del futuro, del sueño de todos nosotros. Pero debe ser casi obsesiva la acción nuestra, del Vicepresidente, de los ministros, la mía en primer lugar, en el seguimiento de las decisiones y en la búsqueda de las soluciones a los problemas que se van a presentar todos los días y todas las noches. Es como una guerra, es como una guerra. Esto es una guerra, sólo que gracias a Dios no es una guerra militar armada, pero es una guerra contra mil demonios que amenazan por todas partes. El de la corrupción es uno de ellos; la corrupción se convirtió aquí entre nosotros en un antivalor, con una fuerza que se ataca como la hidra de mil cabezas, se le corta una cabeza y te saltan 20, te saltan 40 o se reproduce, amenaza. He hablado algunas veces de los vampiros, gente honestas que es mordida por vampiros, las tentaciones, la dulce vida, el materialismo y las ganas de dinero, el mal ejemplo de muchos años a veces desmorona la fuerza moral de individuos y de grupos. Lucha contra las incapacidades todos los días, Wilmar, todos los días o la falta de comprensión de funcionarios que tenemos en el estado y que a veces no entienden, no comprenden o no comparten y en vez de discutir callan y a veces se convierten en trabas para el cumplimiento de las instrucciones; a veces se pretende defender una parcela, un árbol. Le decía hace poco a un grupo aquí en una reunión haciendo una reflexión, que aquí no se trata de cuidar parcelas.

Muchas veces ocurre que uno designa a alguien al frente de una responsabilidad y aquella persona comienza poco a poco a ser absorbido o absorbida por la parcela, como dijo Rómulo Gallegos de Lorenzo Barquero, "lo absorbió el Palmar de la Chusmita", allá en las Sabanas de Arauca. Nunca hay que perder la visión del bosque. Si a mí me dan a cuidar un árbol dentro del bosque y asumo responsabilidad por un árbol, y me doy cuenta que el árbol está podrido por la raíz, debo hundir el árbol, debo arrancarlo de raíz para que no contamine las demás raíces del bosque.

Esta batalla es dura de todos los días, insisto. La ha dado Ramón Rosales, con humildad, con honestidad y con una coraza y estoy seguro que Wilmar Castro

seguirá dándola. Y el rumbo nuestro está definido y eso es importante, muy importante para la moral del combatiente, no importa, no importan las dificultades, no importan las coyunturas, no importa que a veces sintamos que no avanzamos o que avanzamos un milímetro; bien importante es tener claro el rumbo hacia dónde vamos. Y eso sí, tratar de imprimirle siempre la mayor velocidad al camino: resultados, resultados, resultados.

Los procesos importan mucho, pero los resultados indican.

Todas esas políticas diseñadas dentro de la estrategia industrial, deben ser seguidas, vigiladas permanentemente, paso a paso, una a una todos los días. Deben ser evaluadas; deben ser profundizadas, y deben ser aceleradas. Ramón lo decía, hace un año atrás el país se hundía, la economía estaba estremecida por el sabotaje, por el fascismo, por la desestabilización, hoy el país emerge, la economía, lo que Jorge Giordani ha llamado "el submarino" está ahí reflatando. Se dinamiza la producción; el país se enrumba de nuevo a la estabilidad, al crecimiento y al desarrollo económico. La producción, el comercio, tiene un papel vital que jugar allí.

Llega Wilmar Castro Soteldo pues, a asumir esta responsabilidad. Ramón después de estos meses de batalla y de victoria creo que hoy podemos decir que has cumplido con la Patria, Ramón, te puedes ir y salir con la frente en alto, y mirarle los ojos al mundo, a decir: he cumplido. Todos nosotros te aplaudimos, y te damos nuestra palabra de aliento. Ramón, se va para Europa, hemos estado conversando y ha sido designado por este servidor, Cónsul General de Venezuela en Barcelona, allá en España, a trabajar igual por el comercio, a trabajar en ese mundo, en este mundo que está convulsionado por ideas que quieren permanecer, que se resisten a irse, viejas ideas colonialistas que se resisten a dejar los espacios humanos y las nuevas ideas, que no son nuevas tampoco, son también viejas, de la justicia, de la igualdad. La batalla por la igualdad internacional, por la justicia internacional, por la igualdad en el comercio, por la transparencia en las relaciones internacionales, es una batalla del momento, es una batalla del día y Venezuela está dando esa batalla a nivel mundial. Mucha suerte Ramón, mucha suerte Cecilia, y sé que desde allá seguirán trabajando muy duro por Venezuela.

Y a Wilmer Castro, bueno, hermano de la vida, Wilmer fue durante varios años miembro del Directorio Revolucionario del Movimiento Bolivariano antes del 4 de febrero de 1992 y aquel día, aun era miembro de aquel directorio revolucionario, sólo que por sospechoso lo habían enviado a Centroamérica y estaba en ¿qué país era? En Honduras. Recuerdo que en diciembre del 91 vino unos días, y nos vimos allá en nuestra queridísima Maracay; y hasta una frecuencia de radio establecimos para comunicarnos e informarle, y había planificado algo, Wilmer me dijo: No, tengo un helicóptero a la orden mía allá que puede llegar hasta aquí. Era un plan un poco audaz, bueno, todo lo era, no pudimos comunicarnos así que no pudo estar aquí con nosotros aquel día de rebelión, pero luego se vino a los pocos meses, a los pocos días y el 27 de noviembre de aquel año, junto con William Fariñas, Luis Reyes Reyes y

muchos otros muchachos, sobre todo de la Fuerza Aérea, condujeron aquella segunda rebelión patriótica. Muchos hablan del golpe de estado del 92. No; eso no fue un golpe de estado. Siempre he dicho que no voy a discutir ese término, pero en el fondo no fue. Sólo fue una rebelión de la juventud militar cansada; cansada de ver y de sentir lo que veíamos y lo que sentíamos.

Bueno, Wilmer, ya lo dijo Ramón, buen piloto; buen piloto primero de Bronco, primero de T2D, después de Mirage. En una ocasión tuvo un percance y se cayó en un Mirage y cayó en Acarigua, cayó cerca de su pueblo. Sí, un accidente de aviación que casi le cuesta la vida. Gracias a su pericia como piloto salvó la vida, e instructor de vuelos de muchos años, compañero de la Promoción del General Cordero, de Rodríguez Ortiz, y de muchos otros hoy ya ilustres generales de nuestra Fuerza Aérea patriótica. Toma el timón Wilmer, y vuela la nave, el objetivo ya tu sabes, la Patria. Que Dios te lleve. Gracias Gilda, gracias muchachos, Gigi, muchachos, felicitaciones a todos pues.